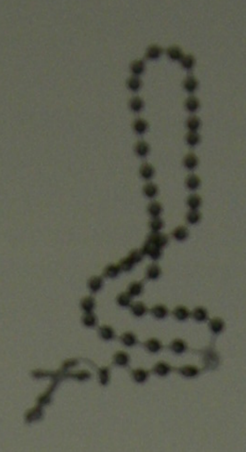
Tradiciones de Blanca

LOS ROSARIOS DE LA AURORA

Cofradía

Nuestra Señora La Virgen del Rosario



COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA LA VIRGEN DEL ROSARIO

Una de las señas de identidad de un pueblo son sus tradiciones y el nuestro, Blanca, es rico en ellas perdurando a través del tiempo la mayoría de las mismas. Una de estas son los Rosarios de la Aurora, de la Cofradía de la Virgen del Rosario, que se celebran en el mes de octubre desde tiempo inmemorial, pero hemos de lamentar la desaparición de "los Auroros", grupo de cantores y despertadores que pertenecía a esta Cofradía.



Los antecedentes de esta Cofradía hemos de buscarlos en el origen del Rosario, que fue en la aparición de la Santísima Virgen con el Niño a Santo Domingo de Guzmán en Fangeaux (Francia) en el año 1208; le enseñó a rezarlo y le dijo que propagara esta devoción y la usara como arma en contra de los enemigos de la Fe.

Esto no quiere decir que con anterioridad no se rezase el rosario ya que desde el inicio de la Iglesia los primeros cristianos lo rezaban al igual que los judíos (Pablo el ermitaño oraba con 300 piedrecicas); con posterioridad se rezaba en muchos monasterios los 150 salmos de

cada día; a los laicos, que en su mayoría no sabían leer, se les enseñó a rezar 150 Padres nuestros y con el paso del tiempo se añadieron 3 salterios con 150 Ave Marías, 150 alabanzas a Jesús y 150 a María. Fue en 1365 cuando se combinaron los 4 salterios, dividiendo las 150 Ave Marías en 15 decenas, con un Padre nuestro al inicio de cada una. En 1500 se inició el meditar un acontecimiento de la vida de Jesús o de María al inicio, dando lugar a los actuales 15 misterios del Rosario, palabra que significa "Corona de Rosas"; hay constancia de que en Irlanda, en el siglo IX, existía la costumbre de hacer nudos en una cuerda y en lugar de los salmos rezar Ave Marías, siendo estos monjes los que lo propagaron a Europa.

En la batalla naval de Lepanto (1571), en el golfo de Corinto, las fuerzas cristianas, compuestas por soldados de España, Venecia, Génova y Estados Pontificios, bajo las órdenes de Don Juan de Austria, que rezaron antes de la lucha el rosario con enorme devoción, vencieron milagrosamente a las turcas, que eran muy superiores, y evitaron la hegemonía del mar y la invasión de Europa; mientras se libraba la lucha el Papa dominico (de la Orden de Predicadores que fundó Santo Domingo) Pío V rezaba el rosario y saliendo de su capilla se asomó a la ventana anunciando que la Virgen había intercedido y habían sido victoriosos, y dijo a sus Cardenales:

"Dediquémonos a darle gracias a Dios y a la Virgen Santísima, porque hemos conseguido la victoria".

Semanas después llegó la noticia de la victoria y el Papa felicitó a los ejércitos diciéndoles:

"No fueron las tropas. No fueron las armas. No fueron los jefes. Fue la intercesión de la Santísima Virgen María, la Madre de Dios la que nos consiguió la victoria al rezarle nosotros el Rosario".

Agradecido, el Papa Pío V instituyó el 7 de octubre del año 1572, dentro de la liturgia, la fiesta de Nuestra Señora de las Victorias, al tiempo que añadió a la letanía el título de "Auxilio de los cristianos" y encargó a la Orden de Predicadores el propagar el rezo del Santo Rosario.

Su sucesor, el Papa Gregorio XIII, cambió la fiesta por la de Nuestra Señora del Rosario; el 1 de abril de 1593, extiende esta fiesta a todas las iglesias y capillas que tuvieren erigida cofradía con esa advocación.

En relación con el Ave María, la primera parte era conocida en el año 600 y empezó a ser difundida en los siglos X y XI; la segunda parte apareció en el siglo

XIII. En el siglo XV se introdujo la meditación de los misterios a la recitación a las Ave Marías, pero se redujeron a 40 las mismas y, en el siglo XVI fue el Papa Pío VI quien establece la forma de Rosario que ha llegado hasta nosotros.



El Papa León XIII escribió 12 encíclicas referentes al rosario; consagró el mes de octubre al rosario y añadió a la letanía el título de "Reina del Santísimo Rosario" Por sus trabajos en relación con él le valió el título de "El Papa del Rosario".

En nuestro país, el jesuita Arias, en el siglo XVII, hace mención a la jaculatoria final y el gloria, por la relación lógica con la recitación de los salmos y posteriormente se añade al Rosario las letanías lauretanas hasta formarse el que conocemos actualmente, que tiene 20 misterios y la letanía de la Virgen. Para Juan Pablo II era su oración favorita y el 16 de octubre de 2002 le agregó 5 nuevos misterios, llamados luminosos, que son la manifestación de la vida pública de Jesús.

A la Virgen le gusta el rosario: oración de grandes y sencillos; al alcance de todos; se puede rezar a cualquier hora y en cualquier lugar, sólo o acompañado. La Virgen llevaba el rosario cuando se apareció a Bernardetta en Lourdes (Francia) y a los tres pastorcitos de Fátima (Portugal), identificándose aquí como "La Señora del Rosario".

Tras este breve repaso a la historia y de acuerdo con lo citado se puede fijar la devoción al rezo del rosario y la existencia de una cofradía de la Virgen del Rosario en nuestra localidad entre los años 1573 y 1585.

Tenemos testamentos de 1612 en que se cita, además de esta Cofradía de la Virgen del Rosario, la existencia de otras dos cofradías: la del Santísimo Sacramento y la de la Santísima Santa Ana, siendo su misión el proporcionar beneficios religiosos, sociales o benéficos y garantía de vivir y morir dignamente.

Como consecuencia de esta devoción al rezo del Santísimo Rosario surgieron los *Rosarios de la Aurora*, que se rezan los domingos del mes de octubre desde *"toa la vida"*. De ahí que esta cofradía lleve el título de La Aurora o Nuestra Señora del Rosario.

Para los mismos, se convoca a los fieles mediante el volteo de campanas, tres veces cada una, durante un minuto y a intervalos de quince minutos, también se tira algún cohete.

Al iniciar la procesión, al salir de la parroquia, antes del alba, se canta:

Ya sacamos la Aurora del templo
católicos, fieles, vámosle a adorar,
la sacamos por calles y plazas
para ver los devotos que al rosario van.

Vámosle a alabar,
a esta Reina de cielos y tierra
la fuente de gracia
y nuestra eterna paz.



Cada domingo lleva un itinerario distinto.

El que lleva "la guía" del rosario reza la segunda parte del Ave María:

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

Y los fieles que acompañan a la Virgen, rezan, cantando al son y compás del sonido de una campanilla, la primera parte:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo y bendita tú eres entre todas las mujeres, entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Al volver a la parroquia se canta:

Ya entramos la Aurora en el templo
rendidos y cansados de la madrugá,
recemos un Ave María
y oiremos la que misa que han de celebrar,
Vámosle a alabar,
a esta Reina de cielos y tierra
la fuente de gracia
y nuestra eterna paz.

A continuación el sacerdote celebra la Misa; se canta una salve a la salida del sacerdote:

Sacerdote

Sacerdote,
ministro de Cristo,
ministro de Cristo,
que a Dios representa,
que a Dios representa
puesto en el altar,
que a Dios representa
puesto en el altar,

y tan sólo
con cinco palabras,
con cinco palabras,
del cielo a tus manos,
del cielo a tus manos
le hacen bajar,
del cielo a tus manos
le hacen bajar.

Vámosle a llevar
la patena
y los corporales
y los corporales,
el cuerpo de Cristo,
el cuerpo de Cristo
vas a consagrar,
el cuerpo de Cristo
vas a consagrar.

Es frecuente cantar otra salve al finalizar la misa.

En otras épocas, décadas de los años 60 y 70 del pasado siglo, se llevaba a la Virgen del Rosario, cada uno de los domingos del mes, por la tarde, a las distintas pedanías o barrios (Huerta Arriba, Builla, Los Tollos/Runes, Bayna) y allí, en distintas casas que previamente habían realizado petición y preparado un lugar preferente para ubicarla en un pequeño altar, permanecía uno o más día, dependiendo del número de vecinos que lo habían pedido, permanecía hasta el domingo de madrugada en que volvía al pueblo y, dependiendo de que zona venía se la esperaba en "la punta del pueblo", "las Excanales" o el Puente, yendo desde allí hasta la parroquia rezando el rosario; al llegar se celebraba la misa.



La imagen actual es de vestir, comprada en la década de los años 40 del pasado siglo con el dinero que se obtuvo con la rifa de una máquina de coser, según me cuenta Enrique Molina García, miembro de la Cofradía. La primitiva, que "desapa-

reció" en la triste guerra civil, podemos verla en alguna estampa como la que hay más adelante, tras la salve a la Virgen del Rosario.

Camarera que fue durante muchos años: Juana "del Horno"; el encargado de arreglar el trono era Luis Molina "Churrasco" y quien llevaba la "guía" del rosario, con su voz cascada, era Jeromo.

A continuación se relaciona una serie de salves, que si bien no podemos en su mayoría recuperar el canto de las mismas por haber fallecido gran parte de los hermanos cantores, al menos conservemos las letras.

Salve a la Virgen del Rosario

Digamos Ave María
con humilde devoción
que es la palabra más fuerte
contra el infernal dragón.

Fue María escogida
para Madre del Señor
sin pecado concebida
por obra del mismo Dios.

El veinticinco de marzo
esta pura concibió
en sus sagradas entrañas
al mismo Dios y Creador.

De diciembre, el veinticinco
esta Pura al mundo dio
la Luz de Divina Gracia
que a todo el mundo alumbró.

El día dos de febrero
al templo lo presentó
para ser purificada
aunque nunca se manchó.



Fue Virgen antes del parto,
Virgen de la Encarnación,
Virgen después del parto,
Virgen y Madre de Dios.

Porque sois Madre del Verbo,
os pedimos con unión,
que nos concedáis la gracia
y después la salvación.

De los cielos baja una paloma,
en Santo Domingo se vino a posar
y en el pico traía un rosario
para que lo recen en esta Hermandad.

Vámosle a alabar
a esta reina de cielos y tierra
fuente de gracia
y nuestra eterna paz.

Salve de difuntos

¡Quien San Jerónimo fuera
para poder explicar
lo que padecen las almas
que en el purgatorio están!

Allí claman y suspiran
metidas en aquel fuego
pidiéndoles a los mortales
las saquen de aquel infierno.

Herederos y albaceas
escuchad nuestros lamentos
atended lo que os pedimos
no larguéis más los tormentos.

En calabozos oscuros
hay muchas almas metidas
enclavadas contra el suelo
diciendo que no olvidan.

Dicen que padece un alma
más tormentos y trabajos
que han padecido y padecen
todos mártires y santos

Y más que cuantas mujeres
han padecido en sus partos
esto no es comparación…
¡fervor! ¡clemencia! ¡cristianos!

Es tan pesada esta cruz
llevándola con paciencia
ganará el Reino del cielo
y con él la gloria eterna.

Son saetas las Ave Marías
que a Luzbel le causan envidia mortal
y son las llaves que el infierno cierra
y el cielo nos abre para descansar.

Vámosle a tirar
con las balas del Santo Rosario
que entre Padre nuestros
metidos están.

Dios te salve Madre virgen
protectora de las almas
que están en el purgatorio
padeciendo entre las llamas.

Humildes te suplicamos
con una firme esperanza
pues tu poder y clemencia
a todas partes alcanza.

Ya falleció nuestro hermano
a Dios entregó su alma,
Madre de Misericordia
tu patrocinio le valga.

Sacratísima María,
de la Aurora titulada
suplicadle a vuestro hijo
que lo lleve en su compaña.

Y si están en el purgatorio
dadle consuelo a su alma,
y aliviarla de sus penas
Emperatriz Soberana.

Recibid Madre piadosa,
para alivio de su alma,
salves, misas y rosarios
que sus hermanos le mandan.

Y abreviarle su salida
para ir purificada,
a los contentos eternos
de la celestial morada.

Donde todos nos hallemos
unidos a aquellas almas,
que sufrieron purgatorio
María, llena de gracia.

Poderosa Reina de los cielos
por aquella firme y gran satisfacción
que tuviste a Jesús en tus brazos,
todos te pedimos de este alma perdón.

Pedirle al Señor
que lo lleve a su eterna morada
para que disfrute de aquella mansión.

Salve de las Ánimas o de hora.

A todo mortal convidan
las almas en general,
para sacarlas de penas
en el reloj de su afán.

A la una considera
que el corazón le devora,
de ver que no tiene a nadie,
aquella ánima tan sola.

A las dos entre las llamas
dicen con tristes lamentos
testamentarios ¡cumplidlos!
este es nuestro testamento.

A las tres en general
las ánimas nos avisan
que apaguemos aquel fuego
con oraciones y misas.

Herederos a las cuatro
nuestras penas se hacen dobles
porque no habéis repartido
las limosnas a los pobres.

Abre la puerta a las cinco
San Jerónimo, y les dice
no traigo ningún consuelo
¡pobrecitas infelices!

A las seis recemos todos
un Padre nuestro siquiera,
para sacar a las almas
de tan abundantes penas.

No las echéis en olvido
que el reloj marca las siete.

y dadles algún consuelo
¡padres, hermanos y parientes!

Si la vierais a las ocho
padecer tantos tormentos
la sangre del corazón
vertierais por sentimientos.

La Virgen con nueve coros
cuando dan las nueve llega
a sacar del purgatorio
las que han cumplido sus penas.

En este triste sitio
a las diez las que quedaron
nosotros los pecadores
al Señor le suplicamos.

Pecador las once son
y en ellas contemplarás
que el mundo y todo se acaba
y por nosotros vendrán

Ave María a las doce
a las almas gran favor
para los que ruegan por ellas
y mandan esta oración.

A la Virgen Sacrosanta
le tenemos que rogar
por aquellas pobres almas
que en el purgatorio están

Luego las saquéis de penas
y las llevéis a gozar
de la santísima gloria
del Padre Rey Celestial.

A ti Sacra Virgen del Carmelo
todos te pedimos concedas perdón
a las almas que están padeciendo
en el purgatorio gran aflicción
y con sumisión
te acompañan cantando alabanzas
y que siempre gocen allá donde Dios.

Salve del enfermo

Salve Reina de los cielos
piadosa y benigna Madre
haced ver a vuestro Hijo,
que es abismo de piedades,
que de caridad fraternal
movidos en este instante
un hermano presentamos
lleno de necesidades.

Por gustar de tus dolores
quiere sufrir sus achaques,
mas siente estar impedido
por no venir a alabarte.

Atenderle Madre mía
sus deseos entrañables
y hazle tener salud
por visitar tus altares.

Moveros a compasión
y salud perfecta darle
que publique y engrandezca
vuestro rosario inefable.

Pues dádsela si conviene
vida y dulzura inefable,
y si no disponed de él,
como mejor os agrade.



Salve Dolorosa



Salve Virgen Dolorosa
por la calle de la amargura
suspiraste por tu hijo
con lágrimas de ternura.

Volasteis amada Virgen
eclipsada en vuestra luz
del pretorio de Pilatos
donde visteis a Jesús
entre azotes, cruz y espinas
y lágrimas de sangre
borrando prisión y espada
la ofensas al Eterno Padre.

¡Oh Dolorosa Paloma!
¡oh! triste y pesada cruz
¡oh! calle de amargura
¡oh! angustias de mi Jesús.

Ya llegasteis al Calvario
después de las tres caídas
y visteis morir al Hijo
¡oh! triste Madre afligida.

Hombres, astros, sol y luna
y estrellas del firmamento,
¡ángeles! lloremos todos
que nuestro Padre ya es muerto.

Tórtola amante, a tu esposo
ya dejaste sepultado
con siete espadas punzantes
tu corazón trapasado.

Los hermanos de la Aurora
en tu amarga soledad,
piden perdón por sus culpas
unidos en tu Hermandad.

En el huerto de las amarguras
verdugos sangrientos prenden a Jesús
y tan solo diciendo YO SOY
en tierra calleron sin respiración
y dijo el Señor:
levantaos cobardes verdugos,
tomad las cadenas y haced mi prisión.

Salve de Resurrección

Dios te salve Madre Virgen
cesen tus penas y llantos
que tu hijo ya ha salido
del sepulcro sacrosanto.

Cuando el sol sus resplandores
se ocultaba en este día
metidas entre tinieblas
llegaron las tres Marías.

Buscando al Lucero hermoso
que dejaron sepultado
a voces les dijo el ángel
Jesús ya ha resucitado.

La lápida con misterio
les dejó la puerta franca
y sólo en el sitio queda
aquella sábana santa.

Con la que a Cristo envolvieron
los varones con ternura,
al bajarlo de la cruz
para darle sepultura.

A María Magdalena
el Redentor se presenta
presentándole su pecho
vida y esperanza nuestra.

Los hermanos de la Aurora
por tu gran resurrección
te suplicamos la gracia
y después la salvación.

Jesucristo ha resucitado
Domingo de Pascua al amanecer
los soldados que estaban de guardia
sin querer dormidos se hallaron sin El.

¡Jesús que placer!
que recibe la aurora este día
al ver a su Hijo ya resplandecer.



Salve a San Antonio

Amado y divino Antonio
al pie de tu nicho estamos
los hermanos de la Aurora
por tu clemencia rogamos.

Pues resucitasteis los muertos
y libráis a nuestras almas
de pecado, y al morir
contra el diablo lleva palma.

Libró la muerte a su padre
que fue milagro patente
haciendo que un cuerpo muerto
delante del juez se presente.

Admirable fue aquel caso
de los milagros que obró,
que estando muerto su padre
la vida afable le dio.

Vuelve Antonio a su destino,
sigue su predicación,
llenando al mundo de asombro
y al hombre de devoción.

Ya sabemos que con Dios
Antonio en el cielo reina,
pidamos que nos alcance
a todos la gloria eterna.

San Antonio predicando estaba
y tuvo del cielo gran revelación,
que a su padre por un testimonio
la muerte afrentosa le causó un traidor.

Causa admiración
que aunque estuvo librando a su padre
del sitio en que estuvo
no faltó el sermón.

Salve a la Purísima

Salve celestial princesa
que le dais la luz al sol,
la claridad a la luna,
Purísima Concepción

Cuanto quiso y cuanto pudo
te da Dios su dignación
y antes de que nacierais fuisteis
Purísima Concepción.

Las tres personas divinas
hicieron vuestra elección
para ser Madre del Verbo
Purísima Concepción

Para que en vos con la culpa
nunca ha tenido ocasión
pues antes de que nacierais fuisteis
Purísima Concepción

San Juan en su Apocalipsis
nos llenó de admiración
porque sois puerta cerrada
Purísima Concepción.

Vuelve a nosotros tus ojos
míranos con compasión
ya ves que somos tus hijos
Purísima Concepción.

Para que todos estemos
en la celestial mansión
y en tu amable compañía
Purísima Concepción.

Eres paloma alta y venerada
de la real torre que tuvo David,
eres hija de Joaquín y Ana
y el Verbo humanado ha encarnado en Ti.

Vámosle a aplaudir
Dios te salve Custodia Divina
Patrona del cielo,
Reina, Emperatriz.



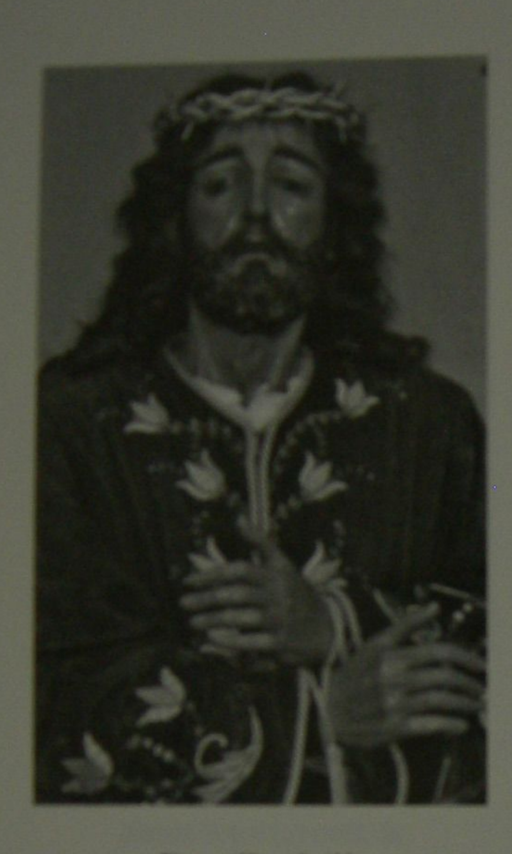
Salve a Jesús Nazareno

Dios te salve rostro hermoso
de Cristo todo afeado,
que por redimir al mundo
vos fuisteis crucificado.

Sangre en el huerto sudasteis
afligido y angustiado
contemplando tu pasión
por nuestros graves pecados.

Estando en el huerto orando
Jesús nuestro redentor,
vino un ángel con el cáliz
y Jesús lo recibió.

Judas por treinta dineros
a su maestro vendió
y lo entregó a los sayones
con aquel beso traidor.



El pontífice Caifás
a Pilatos lo mandó;
Pilatos no hallando culpa
a Herodes lo remitió.

De loco lo trató Herodes
y a Pilatos lo volvió
para que sentencia diere
al divino Redentor.

Mientras la sentencia escribe
este juez fiero y malvado
con setenta y dos espinas
sus sienes han taladrado.

Cargando con el madero
por la calle de amargura
va el soberano cordero
sin aliento y sin figura.

Ya está en el monte Calvario
su madre al pie de la cruz
todo en lágrimas deshecha
mirando al buen Jesús.

Por tu sagrada pasión,
Padre de misericordia,
te pedimos el perdón
y después tu santa gloria.

Olvidemos vicios y deleites
que estamos en tiempo de contemplación
que en un viernes en el mes de marzo
por nuestros pecados murió el Redentor.

Sube pecador
a la cima del monte Calvario
y verás a Cristo crucificado
muerto por tu amor.

Salve del Carmen

Dios te salve te alabamos
flor fragante del Carmelo
título el más singular
que te pudo dar el cielo.

¡Oh! Hermosa Virgen del Carmen
sois consuelo de afligidos,
refugio de pecadores
y amparo de desvalidos.

Sois arca del testamento
sois la vara de José



del Carmen Virgen Sagrada
y el archivo de la fe.

Sois rosa de Jericó
esplendente luna bella,
la casta y pura doncella
que parió y Virgen quedó.
Los ángeles te veneran,
los arcángeles te alaban,
y este tu pueblo devoto
te llama Carmelitana.

Es de tiempo inmemorial
título de grande honor
que en el monte Orab de aclama
Elías el fundador.

Madre y Señora del Carmen
haced que vuestro poder
que esté la España tranquila
y conserve vuestra fe.

Dios te salve Virgen del Carmelo,
préstanos tu amparo y protección,
que de este modo saldremos triunfales
de las tentaciones del bravo dragón.

Venid sin temor
a alistaros a tan noble bandera
pues la Carmelita
concede el perdón.

Salve al Santo Cristo

Santo Cristo del Consuelo
en una cruz enclavado,
los devotos de tu madre
por tu clemencia rogamos.

Con setenta y dos espinas
que tus sienes taladraron
te llevan al rey Herodes,
por loco fuisteis tratado.

Pilatos no hallando culpa
dijo yo mis lavo lavé,
te presentan al balcón
escupido y azotado.

Viendo Poncio Pilatos que todos
dicen, muere Cristo y viva Barrabás,
temeroso se lavó las manos
y a Cristo de muerte sentencia le dan.

Ya te sacan del pretorio
después de ser sentenciado
y en medio de dos ladrones
caminas para el Calvario.



En la calle de amargura
con su madre se ha encontrado,
ven acá cordero mío
que te vas de mi rebaño.

Unas piadosas mujeres
que llegan todas llorando
el Señor les dice: hijas
llorad por vuestros pecados.

Apenas llega y le dejan
de sus ropas despojado
y le mandan que se tienda
para ser crucificado.

Ya estás pendiente en la cruz
ya está todo consumado
y a su madre la encomienda
a San Juan el más amado.

Ya clama a su Padre Eterno
de haberlo desamparado
y en el reino de los cielos
subamos a acompañarlo.

Vino José y Nicodemo
a bajarlo de la cruz
para darle sepultura
a nuestro padre Jesús.

Hay que contemplar
la pasión dolorosa de Cristo
es el mejor medio
para no pecar.

Salve de Ángel

Dios te salve Emperatriz
Reina de los serafines
Inmaculada princesa
de ángeles y querubines.

Te alabean las potestades
tronos y dominaciones
porque sois la redentora
de los pueblos y naciones.

El coro de las virtudes
te aclama divina Madre
de la segunda persona
de la Trinidad inefable.

Te dicen todos los coros
Madre piadosa y clemente
sois del cielo y de la tierra
la Señora Omnipotente.

Con el ángel te rogamos
divina Virgen María
que lo goce su familia
en la vida perdurable.

Ángel que gozando estás
con los coros celestiales
pídele a Dios que logremos
verlo por eternidades.

Feliz ángel que en el cielo adoras
a Dios trino y uno de suma bondad
con los coros y las jerarquías
que están ante el trono de su Majestad.

Ángeles rogad
a la reina de cielos y tierra
que sea nuestro amparo
en la eternidad.

Salve a San Roque

Dios te salve Roque santo
modelo de caridad
noble hijo de Montpellier
y de virtud ejemplar.

Siendo de familia ilustre
poderoso y con nobleza
de tu propia voluntad
quedaste en la pobreza.

Las riquezas temporales
que tanto engañan al hombre
mirándolas con desprecio
se las disteis a los pobres.

Imitando a Jesucristo
buscabas tribulaciones
curando a los apestados
en distintas poblaciones.

Dígalo Roma y Cesene,
Florencia y Aquapendente,
cuyas ciudades por ti
se vieron libres de peste.



Padecer por Jesucristo
era su mayor anhelo
y por eso los trabajos
le servían de consuelo.

Aun hallándose ya enfermo
y olvidado de los pobres
con la voluntad divina
siempre estuviste conforme

Pero Dios compadecido
de tan grande sufrimiento
a un perro hizo conductor
para darle alimento.

Y por sus grandes virtudes
Roque bendito y glorioso
te pedimos con fervor
ruegues a Dios por nosotros.

Dios te salve San Roque bendito
honra de tu pueblo y de Francia honor
abogado de las epidemias
título otorgado por el mismo Dios.

A ti con fervor
te pedimos salud para el cuerpo
y para nuestra alma
gracia y bendición.

Salve a San José

Dios te salve José justo
que por tu gran castidad
se te floreció la vara
que es una gran dignidad.



Dios te salve José esposo
elegido por María
para custodio del hijo
y de la emperatriz guía.

Caminabas a Belén
y a Egipto con gran fatiga
cuidando al Hijo de Dios
y de su madre afligida.

En Belén te viste triste
afligido y angustiado
pero luego los tres Reyes
te dejaron consolado.

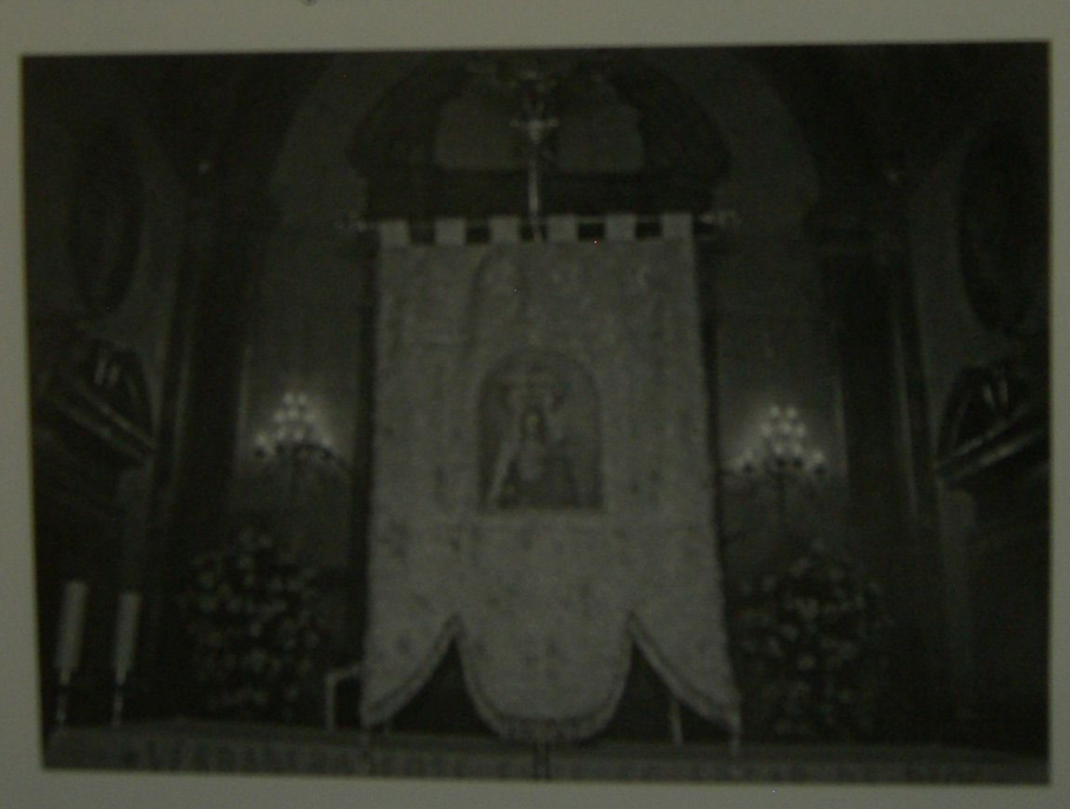
En Egipto te alegraste
yendo la Aurora contigo
y el Rey del cielo en tus brazos
ya de Herodes defendido.

Eres espejo entre santos
el rey de la caridad
de los mártires corona
y de los hombres piedad.

Tus devotos humillados
te piden de corazón
les des paz en esta vida
y en la otra la salvación.

Dios te salve San José bendito
la vara en tu mano se te floreció
y tu esposa María la Aurora
parió y quedó Virgen más pura que el sol.

Pero causa horror
que la gente más cruel e ingrata
ignore el misterio de la Encarnación.



Estandarte de la Cofradía

Además de las salves, la Cofradía dispone de otros cantos, algunos de ellos ya citados como son el canto de salida del templo y el de entrada al mismo. Relaciono aquí los que he recopilado:

A tu puerta llegamos Aurora
los despertadores con grande humildad
te pedimos Reina soberana
que nos licencies para ir a cantar.
Vámosle a alabar
a esta Reina de cielos y tierra
la fuente de gracia y nuestra eterna paz.

Eres hija del Eterno Padre
Madre de aquel niño que nació en Belén
tan dichosa fuisteis en tu parto
que los nueve coros te fueron a ver.
Vamos con placer
a pedirle que nos ilumine
con la blanca antorcha de amor y de fe.

Eres hija del Eterno Padre
de San José esposa, madre de Jesús,
el refugio de los pecadores
que en las aflicciones los amparas tú.
¡Oh! Dulce Jesús
que quisisteis escoger por madre
al lucero luminoso que nos de la luz.

Al balcón de los cielos se asoma
la blanca paloma bella emperatriz
y los ángeles cantan alegres
de ver que el Rosario ya quiere salir.
Venid tras de mí
rezaremos un Ave María
a esta grande princesa, bella emperatriz.

Por los montes, caminos y sendas

la Aurora María caminando va
va buscando la oveja perdida
que no la devore el monstruo infernal.
Vámosle a alabar
a esta Reina de cielos y tierra
la fuente de gracia y nuestra eterna paz.

Al rosario de la Aurora tocan
levántate hermano, vamos a rezar
no perdamos lo que tanto vale
por la conveniencia de no madrugar.
Vámosle a alabar
a esta Reina de cielos y tierra
la fuente de gracia y nuestra eterna paz.

San Francisco se perdió una tarde
sus hijos llorosos le van a buscar
lo encontraron entre los rosales
que pierden su espino por no le punzar.
Vámosle a alabar
a esta Reina de cielos y tierra
la fuente de gracia y nuestra eterna paz.

El fuego ardiente de su caridad
como un pebetero exhala su olor
su sangre se junta con la de las rosas
y el aire perfuman con santo fervor.
Vámosle a alabar
a esta Reina de cielos y tierra
la fuente de gracia y nuestra eterna paz.

Unas rosas celestes divinas
lleva en sus manos y en sus pies también
la del pecho señala sangrantes heridas
son las cinco llagas de Jesús, su bien.
Vámosle a alabar
a esta Reina de cielos y tierra
la fuente de gracia y nuestra eterna paz.

Un hermano de la sacra Aurora
falleció y la Virgen apenas le vio
que su hermano ya estaba difunto
lo cogió en sus manos y se lo llevó.
Y lo resucitó
nuestro Padre Jesús en sus brazos
y todas sus culpas se las perdonó.

Padre nuestro que estás en los cielos
estas dos palabras aprendí nada más
pues estando mi padre en los cielos
siendo yo un buen hijo también iré allá.
pues escrito está
que en guardando los diez mandamientos
el Reino del cielo conseguiré.

Labradores queréis que pedriscos
no talen los campos que abundan en mies
cada día venida al Rosario
porque con María tendréis todo bien.
¿Qué podéis temer?
que es María la Reina del cielo
y tiene del suelo su cetro y poder.

Como se puede deducir, el fin de esta cofradía es procurar el mayor esplendor en el culto, propagar la devoción del Santo Rosario, cumplir los sufragios que se determinen por las almas de los hermanos difuntos y asistir lo mismo a los hermanos enfermos.

Un acontecimiento único, digo único debido a que no se ha repetido, es el que aconteció en 1923 en que la Banda de Música acompañó a la Virgen en los Rosarios, percibiendo por ello la cantidad de 20 pesetas. El director era D. José Yuste Costa.

Otro acontecimiento único es el que se celebra este año: *El Besamanos a la Virgen*; nunca se había realizado en nuestro pueblo, ni con la Virgen del Rosario ni con otra imagen.



Dentro de la Cofradía había dos tipos de cofrades: cantores o postulantes y de número que pagaban una cuota mensual de 25 céntimos, y que para ser admitidos como tales debían, a juicio de la Junta Directiva, ser de fe o conducta moral intachables además de no tener cumplidos los sesenta años; entre otras obligaciones tenían la de confesar y comulgar el primer domingo de octubre, fiesta de Nuestra Señora del Rosario así como asistir a las procesiones que se realicen en dicho mes. Los cantores, excepto caso de enfermedad, tenían la obligación de levantarse los sábados tan pronto le avise el encargado de llamar y, caso de no hacerlo, pagaría una multa (15 céntimos), pero si el encargado de llamar a los cantores dejase de hacerlo con tiempo suficiente y a la hora acordada, también tendría multa (30 céntimos), excepto si está enfermo; a todo cofrade, caso de fallecer, se le abonarán los derechos de entierro de quinta clase (cura con capa pluvial negra y cruz parroquial) y dos libras de cera para los hermanos de cuota y para los cantores y postulantes, tres misas rezadas al Santo Cristo además de loa concedido a los hermanos de cuota, y tendrá el estandarte en la casa y le acompañará durante el entierro; todo esto según los estatutos aprobados en 11 de diciembre de 1929 por Enrique Sánchez, Presidente; Ricardo Cano; José María Abellán; Francisco Sánchez; Roque Cano Rojo; Jesús Palazón; Miguel Palazón; José María Mira; A. Martínez; Prudencio Soriano, Hermano Mayor. Estos estatutos fueron aprobados por el Obispado el 13 de febrero de 1930, siendo Obispo Vicente Alonso Salgado.

Los hermanos cantores, además de cantar de madrugada en las casas en se les requería, por la muerte o enfermedad de algún familiar, también cantaban en el cementerio, ante la tumba del fallecido, salves propias de estos casos, antes hemos visto una salve de difuntos, otro canto es:

Fue San Pedro
la primera piedra
donde Jesucristo
la Iglesia formó,
donde vamos
todos los cristianos
que contemplamos
su muerte y pasión.
Vamos con fervor
a pedirle que nos ilumine
porque la Iglesia
es el primer escalón.

Al finalizar se rezaba un Ave María.

Los cantores eran dos coros, al son de la campanilla, el primero cantaba una estrofa y el otro coro le respondía.

No sería justo cerrar esta recopilación sin citar algunos de los "auroros" cantores: Emilio Molina "Corneta", Luis y Ángel Molina "Posá", Jerónimo Laveda, Enrique Molina García "del Ama", Jesús Cano, José Molina Cano "Americano", Ángel Cano "Candelas", Rafael Molina "el Feo", José María Molina "Pinte", Rafael Parra "Amalio", José Molina Yepes "Especias", Jesús Parra "Saura", los "Ritos": Antonio (padre), Ricardo y Pepe López (este último, al igual que su padre, era despertador).



Bueno, ya sabemos algo más de la Cofradía la más antigua de las que existen hoy en Blanca que, entre otras actividades, mantiene el rezo del Rosario de la Aurora. Acudamos, si es posible, los domingos del mes de octubre a su convocatoria y mantengamos viva esta hermosa tradición.

Antes de finalizar cito la Novena a la Virgen del Rosario que, aunque no tenemos la costumbre de rezarla en el templo, sí la podemos hacer en nuestra casa, solos o en grupo.

Novena a la Virgen del Rosario

Oración inicial (para todos los días).

¡Oh Madre y clementísima Virgen del Rosario! Vos que plantasteis en la Iglesia, por medio de vuestro privilegiado hijo Domingo, el místico árbol del Santo Rosario, haced que abracemos todos tu santa devoción y gocemos su verdadero espíritu; de suerte que aquellas místicas rosas sean en nuestros labios y corazón, por los pecadores medicina y por los justos aumento de gracia. Amén.

Pedir la gracia que se desea obtener.



Día primero.

"Dios te salve".

¡Cuánto mi alma se alegra, amantísima Virgen, con los dulces recuerdos que en mí despierta esta situación! Se llena de gozo mi corazón al decir el "Ave María", para acompañar el gozo que llenó Vuestro espíritu al escuchar de boca del ángel, alegrándome de la elección de que Vos hizo el Omnipotente para darnos el Señor. Amén.

Día segundo.

¡"María" nombre santo!

Dignaos, amabilísima Madre, sellar con vuestro nombre el memorial de las súplicas nuestras, dándonos el consuelo de que lo atienda benignamente vuestro hijo Jesús, para que alcancemos aburrimiento grande a todas nuestras vanidades del mundo, y firme afición a la virtud, y ansias continuas de nuestra eterna salvación. Amén.

Día tercero.

"Llena eres de gracia".

¡Dulce Madre! Dios os salve, María, sagrario riquísimo en que descansó corporalmente la plenitud de la Divinidad; a vuestro pies se presenta desnuda mi pobre alma, pidiendo la gracia y el amor de Dios, con el que fuisteis enriquecida, haciéndote llena de virtud, llena de santidad y llena de gracia. Amén

Día cuarto.

"El Señor es contigo".

¡Oh Santísima Virgen! Aquel inmenso Señor, que por su esencia se halla en todas las cosas, está en Vos y con Vos por todo muy superior, Madre mía venga por Vos a nosotros. Pero ¿cómo ha de venir a un corazón de tan poca limpieza, aquel Señor, que para hacernos habitación suya, quiso con tal prodigio, que no se perdiese, siendo Madre vuestra virginidad? ¡Oh! Muera en nosotros toda impureza para que habite en nuestra alma el Señor. Amén.

Día quinto.

"Bendita Tu eres entre todas las mujeres".

Vos sois la gloria de Jerusalén; Vos la alegría de Israel; Vos el honor del pueblo santo de Dios. Obtenga por vuestra intercesión nuestro espíritu la más viva fe, para considerar y adorar con vuestro Rosario las misericordias que en Vos y por Vos hizo el Hijo de Dios. Amén.

Día sexto.

"Bendito es el fruto de tu vientre Jesús".

Lloro, oh Madre mía, que haya yo hecho tantos pecados, sabiendo que ellos hicieron morir en cruza a vuestro Hijo. Sea el fruto de mi oración, que no termine nunca de llorarlos, hasta poder bendecir eternamente aquel purísimo fruto de vuestro vientre. Amén.

Día séptimo.

"Santa María Madre de Dios".

No permitáis se pierda mi alma comprada con el inestimable precio de la sangre de Jesús. Dadme un corazón digno de Vos, para que amando el recogimiento,

sean mis delicias obsequiaros con el santo Rosario, adorando con él a vuestro Hijo, por lo mucho que hizo para nuestra redención, y por lo que os ensalzó, haciéndote Madre suya. Amén.

Día octavo.

"Ruega por *nosotros pecadores*".

¡Madre de piedad! A vos solo dijo aquel Rey soberano de la gloria: Vos sois mi madre. Alcanzadme humildad y plena confianza, dispuesto de este modo, con el auxilio de Dios, a recibir los favores de la Divina misericordia, por los méritos de vuestro Hijo y Redentor nuestro. Amén.

Día noveno.

"Ahora y en la hora de nuestra muerte".

Estamos siempre expuestos a perder la gracia de Dios. Haced que no se aparte de mi memoria al último momento de la vida, que habrá de ser decisivo de mi eterna suerte. ¡Oh Madre de piedad! Concededme el consuelo de morir bajo la vuestra protección y en el amor de mi Jesús. Amén.

Oraciones finales

(para todos los días).

Rezar tres Ave Marías y tres Glorias y terminar con la siguiente oración: ¡Oh Santísima Virgen, Madre de Dios, dulce refugio y consuelo de todos los afligidos! Por aquella confianza y autoridad de Madre con que podéis presentar nuestros ruegos al que es árbitro soberano de nuestro bien empeñad una y otra a favor nuestro. Conseguidnos el reformar con el Santo Rosario nuestras vidas, estudiando en tan dulce libro la fiel imitación de vuestro Hijo Jesús, hasta que podamos adorarlo y amarlo por todos los siglos de los siglos. Amén.

Mi agradecimiento a cuantas personas han colaborado facilitándome datos, fotografías…, ya que gracias a ellos tenemos en nuestras manos este sencillo trabajo.

Ángel Ríos Martínez

Edita: Ayto. de Blanca, Concejalía de Cultura
I.S.B.N: 84.923.424-7-1
Depósito Legal: MU-1810-2007
Imprime: Selegráfica
Fotografía portada: Sacris


AYUNTAMIENTO DE BLANCA
CONCEJALÍA DE FESTEJOS


TRADICIONES DE BLANCA
LOS ROSARIOS DE LA AURORA
COFRADÍA NUESTRA SEÑORA
LA VIRGEN DEL ROSARIO